

I

Para analizar y comprender de una manera científica el proceso electoral de la UCV es necesario verlo de un punto de vista marxista; esto es, ver la universidad como un reflejo de las condiciones sociales venezolanas; y a Venezuela en el conjunto mundial. La situación mundial no se refleja en Venezuela y en la universidad de una manera burda, sino que se "encarna" en los diferentes partidos que representan los intereses de las diferentes fracciones de la burguesía y la organización de diversas capas sociales.

Los estudiantes son una capa social indeterminada dentro del contexto de la sociedad capitalista; como generalidad tiene los intereses de una futura burguesía, es decir, son prospectos de capitalistas en la forma que ha tomado la burguesía en la época de la decadencia del Capitalismo: la burocracia estatal. Este es su lado negativo. La otra cara de la moneda se presenta cuando consideramos al estudiantado desde el punto de vista de su origen y su situación actual. Evidentemente, los estudiantes individualmente tienen un potencial explosivo que es dado por su condición de jóvenes, por las presiones socio-psicológicas a que están sometidos, y por las presiones económicas que sufre una minoría de ellos de origen proletario y pequeño burgués arruinado. Para coronar esta ambigua situación, viene el hecho de que constituyen la capa social que —en la división del trabajo capitalista— "elabora" las teorías de las cuáles se van a servir las clases sociales. No es por casualidad que tanto los líderes políticos como las doctrinas políticas "venezolanas" de hoy, son un producto

de la Universidad. Sería un error decir que las ideas políticas que hoy se disputan en Venezuela son un producto exclusivo y directo de la Universidad como lo sería decir que son absolutamente "elaboradas" en Venezuela; son, como tantos otros productos "venezolanos", ensamblados en Venezuela. Es conocido que por ley histórica los países atrasados al ponerse en contacto directo con una civilización más avanzada, toman los usos y costumbres del país adelantado.

Es teniendo en cuenta todos estos hechos, que podemos comprender las condiciones sociales del estudiantado. Por ellas, los únicos partidos que tienen base en el movimiento estudiantil venezolano, son los partidos burgueses. El terreno de lucha del movimiento estudiantil es ajeno a la lucha proletaria. Como movimiento sólo puede tener un sentido proletario, revolucionario, partiendo de principios revolucionarios, con fines y medios directamente opuestos a la sociedad capitalista y por ende, a los intereses estudiantiles.

Partiendo de esta concepción, se puede tratar el proceso electoral de la UCV como lo que es: una lucha vulgarmente burguesa.

En toda la propaganda electoral de las organizaciones "marxistas" no llegó a hacerse una sólo crítica seria de las bases de sus tentaciones ideológicas de la sociedad actual; más aún, todos los planteamientos se quedaron en un plano estrictamente burgués. Parecía un concurso en el cual cada plancha ponía en venta su mercancía nacionalista, preocupándose sólo de demostrar que ellos son los verdaderos patriotas